GAZETA DE MADRID

DEL JUEVES 13 DE JULIO DE 1809.

SILESIA.

Breslau 15 de junio.

Un capitan de caballería ligera polaca lleva al Rei de Saxonia la noticia de que los cosacos que forman la vanguardia del exército ruso han entrado en Lublin el 7 de junio. El principe Gallitzin debia tener al dia siguiente una conferencia con el príncipe Poniatowski para concertar las operaciones de los dos exércitos. Ambos se dirigen á Moravia, en donde cogerán por la espalda al exército del archiduque Carlos si los franceses no lo han arrollado ya y arrojado á Bohemia antes que sus aliados hayan pasado las fronteras de la Gallitzia.

Los austriacos han abandonado la cabeza de puente en la orilla izquierda del Vístula, y se han retirado precipitadamente hácia Radziejewo.

AUSTRIA.

Viena 24 de junio.

Los habitantes de esta ciudad, que habian recibido con ansia las falsas noticias que les habian dado sobre la situacion de la Francia, sobre la diminucion de fuerzas en sus exércitos, y sobre otras cosas á este tenor, se avergüenzan ahora de su credulidad. La facilidad con que se hace la conquista de la Hungría, despues de la victoria de Raab; la rendicion de una plaza tan importante como esta; las obras con que el ingenio del Emperador de los franceses va á derribar esta grande barrera del Danubio; la cabeza de puente de Linz, desde donde un cuerpo de exército, que cada dia va reforzándose, amenaza á la Bohemia; los tres puentes de Ebersdorff, que presentan los medios de aniquilar ó dispersar en un solo dia un exército en que está cifrada la última y débil esperanza de la casa de Lorena; otros puntos de ataque que presentará bien pronto la conquista de Buda y de Pest; las victorias que ha conseguido en la Gallitzia un puñado de polacos, que compone ya un exército formidable, y las primeras operaciones de los rusos; todo esto tiene consternados á los que habian querido perseverar en sus locas esperanzas.

Acusan particularmente al conde de Metternich de haber adulado con imposturas la pasion de algunos príncipes ansiosos de fama y de poder. ¿No ha debido él por el interes de su patria y por el amor de su Soberano cerrar los oidos á las sugestiones y órdenes secretas de ciertos hombres turbulentos que querian hacer pasar su frenesí por grandeza de alma? ¡Qué necedad, y qué infidelidad emplear la comision mas importante y mas sagrada de todas en forjar y recoger noticias que descubren á la vez la tontería y mala voluntad de los que se alimentan de ellas! Al tiempo mismo que el conde de Metternich iba á desempeñar las funciones de embaxador, la Prusia atribuia sus males pasados á la ligereza y frivolidad cortesana del señor de Luquesini. Otro embaxador expiaba por el menosprecio de su Soberano el delito de haber forjado fábulas groseras en su correspondencia. Mientras que todos los extrangeros, al entrar en los estados y en la capital del Emperador de los franceses, conocen que se aumenta la admiracion, que excita por defuera semejante gobierno; mientras que á cada paso que dan, y á cada establecimiento que visitan hallan el vigor, la prosperidad y la lozanía de un imperio floreciente, ¿puede un embaxador dexar de conocer lo que llama la atencion del viagero menos instruido? El que abusa de un ministerio de paz para hacer traicion al Soberano que lo admite, y al que lo envia, la responsabi-

lidad de los males que acarrea, deberia ir siempre unida á su nombre.

WESTFALIA.

Cassel 22 de junio.

El monitor westfaliano contiene hoi el artículo siguiente:

Sondershausen 21 de junio de 1809. „El quartel general está hoi en Sondershausen; y la division holandesa verificará al medio dia su reunion con el exército. Parece que el enemigo se retira; y no se ha presentado ya mas en Gera, ni en Altenburgo, ni en Sohmalkalden.

„La vanguardia del exército de reserva está en Fulda.

„S. M. ha pasado ayer revista á los cazadores carabineros del primer regimiento de coraceros, y á los regimientos 1.° y 6.° de línea. S. M. entregó á los coraceros sus estandartes, y al 6.° regimiento sus banderas. No es posible ver en las tropas ni mayor entusiasmo, ni mas deseo de atacar al enemigo."

CIUDADES ANSEATICAS.

Hamburgo 16 de junio.

Escriben de Estockolmo que la Westrobotnia está en poder de los rusos; pero el golfo de Umea será probablemente el término de sus conquistas. Si el general ruso Barclai de Tolli está en las islas de Aland con 40Ə hombres, las costas de Suecia estan defendidas por igual número de tropas; y 100 buques costeros, á las órdenes del almirante Cronstedt, forman la vanguardia del exército sueco.

En Suecia nada se teme de parte de la Norwega, pues los habitantes de aquel pais, asi como los suecos, no piden otra cosa mas que estar unidos; y aun se dice que hai un partido que desea que Cárlos XIII nombre al príncipe de Augustemburgo, gobernador de la Norwega, por sucesor en el trono de Suecia. Tambien se habla del duque de Oldemburgo, como que podrá ser llamado á esta sucesion.

El baron de Stedingk ha salido para Abo, en donde ha de ajustarse la paz con la Rusia, que pide constantemente por primera condicion la adhesion de la Suecia al sistema continental.

El general sueco conde de Pahlen ha salido de Estockolmo para el quartel general de S. M. el Emperador Napoleon.

CONFEDERACION DEL RIN.

Nuremberg 19 de junio.

El pequeño cuerpo austriaco que habia hecho una invasion en Franconia, y penetrado hasta Bamberg, se ha retirado al acercarse las tropas reunidas cerca de Eisenack á las órdenes del general Rivaud. Los fugitivos han llegado ya á Tirschenreuth en el Palatinado superior para salvarse en Bohemia.

IMPERIO FRANCES.

Paris 2 de julio.

El señor Bernet, consejero áulico de S. M. el Emperador de Rusia, y el señor Magnus de Vornserna, edecan del nuevo Rei de Suecia, han pasado por Nanci el 28 de junio con direccion á Paris.

Concluyen los documentos citados en la gazeta número 189.

NUMERO 6.°

Carta particular del conde de Stadion al conde de Metternich.

» Mi amado conde: el correo que debió haber salido dias há, se ha detenido por varias circunstancias, y últimamente por causa de los pliegos que habeis entregado al correo ruso, y que me han llegado ayer. Nada tengo que añadir á mis pliegos, porque en las circunstancias en que nos hallamos no hai ya nuevas instrucciones que dar, y bien podeis discurrir quanto os agradecemos las diferentes noticias que nos habeis enviado en esta ocasion. Lo demas lo remito al tiempo en que tendré el gusto de veros.

» Serán aceptadas las letras que girais; y se hará el honor debido á todo quanto creais necesario arreglar para efectuar vuestra salida.

» Luego que salgais de Paris debereis ir con la posible brevedad al quartel donde esté el Emperador. Temo que vuestra esposa esté mui mal establecida en Ochsenhausen; porque supongo que se hallará en medio de los movimientos militares; y ade-

mas que nuestro señor de Stuttgardt es tan poco afable, que no respondo de que no trate de incomodarla de mil maneras.

»A Dios, mi amado conde: hai tantos asuntos de los que no me atrevo á escribiros, que realmente no tengo materia para pasar á la segunda llana. Hasta que tenga el gusto de volver á veros. (*Sin fecha*).= *Firmado*=STADION."

NUMERO. 7.°

Al conde de Metternich en Paris.

Viena 25 de marzo de 1809. »¡Aun mas correos! En verdad que teneis una generosidad sin límites; no quereis atacar á vuestros enemigos sin concederles el tiempo necesario para prepararse; y seguramente que no será falta vuestra, si á pesar de vuestros tiernos cuidados, no tienen bastante fuerza para resistiros. La perfeccion alemana es demasiado lenta; es preciso que convengamos en esto. Yo creo que la política del dia depende únicamente de los cañones, y que quanto mas se tarde se opondrá mayor resistencia. Tú no puedes dudar, amigo mio, del interes que tomo en la suerte de un pais, á la qual está unida la tuya.

„Advierto con dolor que va entibiándose el entusiasmo general, y temo que se consuma en esperar. Haz de manera que te echen, porque aqui no se sabrá nunca tomar un partido decisivo. Tienen absolutamente la dósis y la especie de valor de una muger que está de parto; y ha dicho mui bien N..... que necesitan 15 años para prepararse, y lo menos otros tantos para decir: estamos dispuestos."

NUMERO. 8.°

El conde de Metternich al conde de Stadion.

Paris 27 de marzo de 1809. „Es tan difícil adquirir aqui noticias ciertas sobre el rumbo que llevan los negocios al otro lado de los Pirineos, que yo fundo mis calculos mas bien en las contradicciones que presentan los periódicos, y en el silencio que guarda el gobierno, que no en los rumores que circulan en el publico. Es imposible que no haya habido algun acaecimiento militar en España; ya tendriamos diarios si hubiera algunas noticias que anunciar.

„Las enfermedades, que hacen tantos estragos en lo interior del reino, se han comunicado á varias provincias del mediodia de la Francia por los prisioneros españoles; y los enfermos del exército frances pueblan los hospitales de estas mismas provincias. La corte habia enviado una comision compuesta de 10 á 12 médicos de la facultad de Paris á reconocer el verdadero estado de las cosas. Esta comision está de vuelta muchos dias há, y parece que ha propuesto que se tomen ciertas providencias mui oportunas para cortar la epidemia, ó á lo menos para contenerla. Hai inquietudes bastante fundadas por la estacion calurosa que comienza ya á sentirse en lo interior de la península.

„El conde de Fuentes, preso en Zaragoza desde los primeros dias de la insurreccion, y á quien el exército frances puso en libertad, acaba de ser víctima de una fiebre maligna en el quartel general del duque de Abrantes. Se hacen las pesquisas mas rigurosas sobre la correspondencia de España y de las provincias vecinas.

ESPAÑA.

Madrid 12 de julio.

POLITICA.

Continúa el discurso de ayer.

La famosa acta de navegacion, publicada el año 1552, dió una sancion mas solemne á los principios adoptados por la gran Bretaña, destructores de la neutralidad marítima. Si pareció al principio que la referida acta perjudicaba solamente á los holandeses, la razon de esto es porque aquellos eran entonces los corredores, digámoslo asi, universales de la Europa; pero como la acta comprehendia en realidad á las demas naciones, atacaba tambien la independencia del comercio, y destruia todos los derechos de la neutralidad. Cromwel habia propuesto anteriormente á los holandeses repartir el comercio del mundo, y acabar con el de las demas naciones; los holandeses conocieron el lazo que se les armaba, y se negaron á una asociacion, en la qual ellos no habrian sido bien presto mas que los primeros vasallos de un señor imperioso. Cromwel, quitándose entonces la máscara, se atrevió á decir „que no per»mitiria que en el Océano tremolase otro »pabellon que el ingles, pues tenia la so-

»beranía de este mar, y que defenderia es-»ta con la espada en mano." Insistia él so-»bre todo en el derecho de visita; bien que no pudo obligar á él por entonces á los holandeses, á causa de los descalabros que estos ocasionaron á la marina inglesa.

Tres años despues de adoptada la acta, el mismo Cromwel, en virtud de esta supuesta soberanía, mandó en plena paz interceptar los galeones, y atacar las colonias de España; y los tesoros de México fueron conducidos en triunfo al *echiquier*, de la misma manera que en nuestros dias fueron llevados los caudales cogidos en las quatro fragatas apresadas junto á Cádiz.

Restablecido Cárlos II en el trono parecia que habria de adoptarse un sistema contrario al de Cromwel; pero el espíritu de dominacion, inherente ya al gabinete británico, prevaleció sobre las disposiciones de este Monarca, el qual muchos meses antes de que se declarara la guerra expidió secretamente órdenes para atacar repentinamente, y quando menos se esperaba, en todas las partes del mundo á los buques y colonias de la Holanda. Pero lo mas notable todavía es, que en el mòmento mismo en que fue decretada esta agresion pérfida, el embaxador británico en la Haya se quejaba altamente de algunas vexaciones particulares, cometidas por los holandeses, por las quales ofrecian estos dar una satisfaccion completa á la Inglaterra. Asi que, Hume quando habla de esta negociacion no tiene rebozo en decir: „que estas circuns-»tancias hacen formar una idea poco favo-»rable acerca de las pretensiones de la In-»glaterra."

El año 1689 fue tambien notable por la misma injusticia con que se portó el gabinete ingles respecto á la Francia.

El suceso de Guillelmo, príncipe de Orange, que parecia deber unir estrechamente los intereses de la Inglaterra y Holanda, no sirvió sino para someter esta á los caprichos, á la ambicion y á la codicia de aquella. Los tratados que en la apariencia ofrecian ventajas recíprocas, estaban en la realidad y en su fondo calculados para asegurar la superioridad de la Inglaterra. Se habia estipulado que en las guerras comunes á las dos naciones, la Holanda no daria mas que un tercio en navíos de línea, y los otros dos tercios en fuerzas de tierra; cuya cláusula, estipulando la inferioridad de la marina holandesa, preparaba por lo mismo su ruina. Las dos partes contratantes se prohibian mutuamente el derecho de comerciar con la Francia; pero como la guerra se hacia por cuenta de la Inglaterra, resultaba que esta cláusula cedia solamente en provecho de ella.

En el año 1718, estando en plena paz, el gobierno ingles mandó atacar y hacer la guerra contra los pescadores franceses, y contra algunas ciudades y colonias españolas que estaban indefensas.

Todas estas violaciones de la fe de los tratados no tenian otro objeto que el librar á la Inglaterra de los peligros de la rivalidad. Pero nada caracteriza tanto la codicia vil y los celos mercantiles del gobierno ingles, como la conducta odiosa que tuvo respecto del Austria para destruir y aniquilar la compañía de comercio establecida en Ostende. Ciertamente que el Austria no era temible como potencia marítima; pero hacia un comercio bastante ventajoso en la India; y esto bastó para que el gobierno ingles la hiciese mil ultrajes, y la suscitase en el continente una guerra, de que no se vió libre hasta el año de 1751, y esto á costa de suscribir á la destruccion de la compañía de Ostende. (*Se concluirá.*)

EN LA IMPRENTA REAL.